

Breve historia de un Santo (I)

Un 2 de octubre del 1928, con 26 años, alegría, buen humor y la gracia de Dios, fundó por inspiración divina el Opus Dei –Obra de Dios– San Josemaría Escrivá.

Así, se “abrieron los caminos divinos de la tierra”, con la santificación personal “en el trabajo profesional y en el cumplimiento de los deberes ordinarios del cristiano...”

Con naturalidad y sencillez, viviendo todas las virtudes, con amorosa dedicación e infatigable solicitud por todas las almas, cumpliendo en todo momento la voluntad de Dios.

Siendo la Santa Misa la raíz y el centro de su vida interior y la filiación divida mantenida en una continua presencia de Dios Uno y Trino, movido a buscar en todo la más completa identificación con Jesucristo, así como una tierna y fuerte devoción a la Virgen Santísima y a San José, además de un trato habitual y confiado con los Santos Ángeles Custodios, siendo “sembrador de paz y de alegría” por donde iba.

Había ofrecido su vida, repetidas veces por la Iglesia y el Romano Pontífice.

Incansable, a pesar de su delicada salud, pero con una gran fortaleza, formaba espiritualmente a todos, convirtiendo en verso la prosa diaaria.

Los comienzos de la Obra fueron muy duros, falta de medios, pero con mucha alegría y buen humor y la seguridad de hacer siempre la Voluntad de Dios. Ayudando todos con su trabajo a sostener las labores apostólicas, sin descuidar el estudio

y la formación, entera y recia.

“Así creció, con la reciedumbre de la pobreza cristiana y el desprendimiento personal, esta labor que no era de los hombres sino de Dios, y en la que por tanto se podía aplicar, aquel criterio que San Josemaría dejó escrito en Camino, para la empresas sobrenaturales: “se gasta lo que se deba, aunque se deba lo que se gaste”, que es criterio de prudencia sobrenatural.

Su lema, es que la Santidad está en: “Santificar el trabajo, santificarse con el trabajo y santificar a los de-

más con el trabajo”.

Trabajo bien hecho y acabado. Sin chapuzas. “siendo contemplativos en medio del mundo, en medio de la calle, para poner a Cristo en la cima de todas las actividades humanas, y llevar todas las cosas a Dios”.

El Opus Dei, Institución de la Iglesia Católica (Prelatura Personal) que desde el principio contó con la aprobación de la jerarquía diocesana y desde 1943 a 1950 también de la Santa Sede. Extendido actualmente el Opus Dei en más de 80 países.

Consuelo Macarro (Algeciras).